Comisión Especial de género y equidad
S/C

Versión Taquigráfica N° 1997 de 2003

DOCTORA PILAR RAHOLA

Ex Diputada y periodista española

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 6 de agosto de 2003

(Sin corregir)

PRESIDE: Señora Representante Raquel Barreiro.

ASISTEN: Señores Representantes Beatriz Argimón, Pablo Mieres y Glenda Rondán.

INVITADOS: Señoras ex Diputada y periodista, doctora Pilar Rahola y doctora Sara Winkowski.

SEÑORA PRESIDENTA (Barreiro).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión tiene el agrado de recibir a la ex Diputada y periodista española doctora Pilar Rahola, quien ha sido invitada a este Parlamento para dar una conferencia sobre "Conflicto en Medio Oriente.- Una visión desde la izquierda española". Asimismo, agradece la presencia de la doctora Sara Winkowski.

SEÑORA RAHOLA.-...en determinadas franjas de edad es un tema gravísimo, que nos está ocupando mucho y esa es la cara más amarga de la lucha, pero hay caras más simpáticas. Inclusive, nos permitimos ser las mujeres hoy en día las que estemos empezando a plantear el debate de la masculinidad. En mi caso, por ejemplo, el próximo libro que me han pedido en la editorial "El Planeta" es sobre el hombre. Nos dicen: "Tanto que os quejáis, ¿cómo queréis que sean los hombres? Hablemos".

(Hilaridad)

——Yo tengo la teoría de que si nosotras hemos conseguido liberarnos de los estigmas ancestrales, ellos también tendrían que hacerlo, pues hay que hacérselo todo: desde plancharles la camisa hasta liberarlos. Es un poco cansador.

Lo cierto es que desde los aspectos más simpáticos y amables a los más duros, lo que subyace en el fondo es lo de siempre: ser mujer aun es un estigma social, inclusive en las sociedades donde esto está más superado, en lugares de poder, de decisión, en sectores ilustrados, etcétera; sin embargo, te encuentras con esquemas de reacción y acción que son muy antiguos y muy profundos.

He viajado mucho y he estado en países árabes donde el tema de la mujer me ha preocupado en gran medida y en algunas sociedades es terrible. Cuando estuve trabajando para el libro de "Intermont", que es de solidaridad, cuyos derechos de autor van para la ONG y que está enmarcado en cinco libros que explican el mundo desde la perspectiva solidaria a la gente, me encargaron los derechos de la infancia porque en ese tema yo estoy muy motivada y muy metida. A pesar de que una piensa que lo sabe todo, hasta que no entra de fondo en esas temáticas tan duras, no sabe nada. La verdad es que el libro me subyugó, hubo momento en los que me ahogaba, tenía que dejarlo y respirar.

Cuando entré al tema de la mutilación, intenté que en el libro hubiera, por un lado, historia reales que se tocaran, es decir, que hubieran nombres, apellidos y vidas -está claro que son todas trágicas- y, por otro, mucha estadística e información. Intenté que cada cifra que manejé proviniera de cuatro fuentes de información, que me las dieran iguales, si no, no lo aceptaba. Por ejemplo, ONU, organizaciones que luchan por temas concretos; tenía un mínimo de cuatro fuentes y todas coincidían en un punto: cada quince segundos se mutilaba a una niña en el mundo. Hay ciento treinta y cinco millones de mujeres mutiladas. Hay zonas de África donde el 99% de la población femenina está en esa situación.

Alguien que vive en otra sociedad, que están tan lejos, no puede más que impresionarse.

SEÑORA PRESIDENTA.- Quiero decir que conocía esa situación, pero que suceda cada quince segundos, me impactó.

SEÑORA RAHOLA.- Todas las cifras de este libro la van a impactar. Hay cantidad de países donde se practica la mutilación y yo no lo creí hasta que organismos muy importantes me lo certificaron.

Sobre el tema de la prostitución y de los niños soldados ¡qué les voy a explicar! Por ejemplo, la foto que está en portada, realizada por un fotógrafo que trabaja para la ONU que hace fotos de marginación, es de una niña de la calle del Brasil que está jugando con un preservativo. El globo es un preservativo.

Cuando se está estudiando el tema de la infancia, se descubre lo que ya se sabe, es decir, ¿qué es lo más poderoso que hay en el mundo? El hombre rico blanco. Después, está la mujer rica blanca y luego las diferentes razas. Lo último que hay en el mundo es ser niña pobre y, encima, de raza. Es el último eslabón de la cadena. Uno se pregunta dónde se puede nacer peor. Pues, ser una niña africana en una zona de conflicto y, además, con SIDA. El hermano de esa niña tiene alguna probabilidad más; el padre tiene algún grado más que la madre. La feminidad siempre es un grado de discriminación. Desde lo más elevado hasta lo más pobre; ser mujer siempre es un grado peor.

(Diálogos)

———Por otra parte, quiero decir que entre nosotras existe una gran complicidad -sabemos de que hablamos- y que pensemos lo que pensemos en muchas cosas, acabamos teniendo muchos puntos en común por ser mujeres.

Cuando fui Diputada en el Parlamento he tenido puntos de contacto cero en aspectos concretos de economía, de sociedad, por supuesto, con Diputadas de la derecha, pero en el tema de la mujer nos hemos entendido todas. En España, donde hay muchas más, por suerte para nosotras, se crea una gran solidaridad entre mujeres. Es difícil que en una campaña electoral nos critiquemos, nos peleemos porque todas sabemos lo que nos costó llegar ahí en nuestros respectivos partidos por la condición femenina. Además, todas padecemos lo mismo con nuestros compañeros de viaje, que todos son fantásticos, extraordinarios, pero que muy a menudo son muy "hombres".

SEÑORA PRESIDENTA.- Quiero señalar que pertenecemos a todos los Partidos Políticos. La señora Diputada Rondán del Partido Colorado, del Partido del Gobierno, la señora Diputada Argimón del Partido Nacional, la señora Diputada Tourné -que no se encuentra, fue a dar una conferencia a Brasilia, pero está su suplente- del Encuentro Progresista-Frente Amplio. Además, hay otras integrantes de la Comisión que no están presentes, como la señora Diputada Percovich -que está en el velatorio de un compañero nuestro- y la señora Diputada Puñales Brun.

(Diálogos)

——La Comisión también la integra un hombre, que no tiene mujeres titulares: el señor Diputado Mieres.

SEÑORA RONDÁN.- Quiero agradecer la presencia de la doctora Rahola

Yo no creo en las casualidades, pero para los que creen, podríamos decir que es la mano de Dios, porque este es el mejor momento para nosotras que estamos viviendo una situación muy especial con el tema de la cuotificación política.

Ya hemos señalado los pasos que hemos ido dando, lo duro que ha sido y lo duro que va a ser hoy. De todas maneras, aun cuando el proyecto no se vote -hemos pedido votación nominal-, es un avance muy grande, porque nunca una iniciativa de esta naturaleza se llevó al plenario; nunca en la historia del Parlamento uruguayo.

Nosotras hemos tenido un pequeñísimo avance porque hay más parlamentarias que en el período pasado, pero un retroceso brutal porque no tenemos ni una sola Ministra, ni una sola Subsecretaria, solo tenemos dos Directoras Generales. Tampoco tenemos Intendentas, o sea Alcaldesas, en ninguno de los diecinueve departamentos. Al ingresar al Parlamento algunas de nosotras y haber aquí mujeres, como el caso de nuestra Presidenta que ya tenían un período más y un compromiso de género muy fuerte, armamos una bancada femenina. Esta bancada tiene como integrantes a las doce mujeres de todos los partidos que integramos el plenario de Diputados. Quiero aclarar que antes éramos trece Diputadas con la doctora Barbato, que ahora es Vicepresidenta del Banco de la República. A través de esa bancada femenina hemos podido aprobar algunos proyectos, como el de la violencia doméstica, como el acompañamiento en el parto, un día de licencia para el papanicolau. Pero, un poco divididas por razones no de convencimiento sino de otro orden, dimos media sanción al proyecto de ley de despenalización del aborto en la Cámara de Diputados.

SEÑORA RAHOLA.- ¿Aquí hay ley de aborto de algún tipo?

SEÑORA RONDÁN.- No; está penado, pero no en todos los casos; hay algunas causales en las que no lo está.

(Diálogos)

——En el proyecto de ley hablábamos de interrumpir el embarazo hasta las doce semanas por la sola voluntad de la mujer.

SEÑORA RAHOLA.- Esto tampoco está resuelto en España.

SEÑORA RONDÁN.- Quiero decir que aun quienes no estaban de acuerdo no hicieron campaña en contra, porque nosotras tenemos esas complicidades, pero en el buen sentido. Ahora, viene un período duro para nosotras, de campaña, en que cada una de nosotras va a tener que posicionarse para poder conservar su banca. Nosotras tenemos la primer elección en junio del año que viene, que es la interna. Los mejores consejos, los apoyos, los consuelos y el pecho donde llorar cuando las cosas no andan bien, los recibimos de nuestras compañeras de otros partidos. Hemos logrado una unidad muy interesante.

He vuelto de Bolivia, del Parlamento Cultural del MERCOSUR, y me encontré con que el resto de los países tienen cuota: Paraguay, Chile, Argentina, Bolivia y Brasil. Pero, también me encontré con que nosotras hemos logrado una capacidad de trabajar juntas que realmente asombra en otros lugares. Por ejemplo, en América del Sur no existe bancada femenina. Nosotras contra la opinión de que eso era un mamarracho, que no iba a funcionar, que nos íbamos a pelear, seguimos en esa dirección y hemos llevado adelante muchísimos temas que nos han hecho crecer a todas juntas.

Quería contar esta peculiaridad, que siendo de partidos diferentes, hemos logrado muchas cosas.

(Ingresa a Sala el señor Diputado Mieres)

SEÑORA ARGIMÓN.- Quiero dar la bienvenida a quien conocemos, entre otras cosas, por televisión española en los debates que nos gusta seguir, porque tienen como llamador el hecho de que interviniera una mujer. En ese intercambio, vía televisiva, uno siempre se siente identificado con algo que no es tradicional, como es el debate entre mujeres y hombres.

Por otra parte, quiero decir que no he tenido tiempo de leer el currículum que nos envió la doctora Rahola, pero la conozco por su trabajo a favor de la infancia. Yo fui Directora del Instituto Nacional del Menor y seguí su trabajo, en parte, por algunas denuncias que estábamos haciendo con respecto al tema de la infancia. Si uno observa algunos países europeos en los que ciertos temas ya están superados, a través de ciertos relatos de la doctora Rahola, uno se da cuenta de que hay ciertos temas que nos cruzan a todos, algunos con más fuerza que otros. Por eso digo que para mí es doblemente satisfactorio poder recibir a la doctora Rahola en la Comisión, en primer lugar, porque siempre es bueno recibir colegas para tener visiones que compartir y, en segundo término, porque me siento identificada con su trayectoria en un tema que muchas veces suele ser menor para quienes somos actores políticos y no está en nuestras agendas. Esta Comisión la compartimos legisladoras y legisladores de todos los partidos, quienes hemos dado una batalla para que estos temas estén en la agenda política de nuestros respectivos partidos, muchas veces no con el éxito que quisiéramos. La señora Diputada Rondán hablaba de esta bancada femenina y debo decir que se logró conformar, porque este tránsito lo empezamos todas nosotras juntas desde hace mucho tiempo; inclusive, antes de estar acá. Allí donde estuviéramos, en cargos ejecutivos o legislativos, las unas sabíamos que contábamos con las otras. Creo que eso ha significado una suerte de respeto en la opinión pública, que es lo que nos ha permitido avanzar en algunos proyectos de ley; de lo contrario, nos hubiera sido mucho más difícil.

Esta es la segunda Legislatura en la que pedimos una reforma del Código de la Niñez y la Adolescencia; en el Senado de la República está trabado por segunda vez. Quienes hemos trabajado en estos temas -todos los que estamos presentes lo hemos hecho- hemos tratado de facilitar la adopción -que sé que les preocupa-, abreviando los plazos, porque tenemos un Código Civil que establece plazos a través de leyes que no están actualizadas...

SEÑORA RAHOLA.- ¿Los plazos no están estipulados por ley?

SEÑORA ARGIMÓN.- Sí, por ejemplo, el tema de la tenencia. Tenemos algunos plazos que no corresponden a una realidad con la que vivimos. Entre otras cosas, hoy un padre o una madre abandónico, que en veinticuatro o cuarenta y ocho horas no le da ninguna notificación a su hijo, tiene todos los medios para notificarse de su existencia; esto es diferente con respecto a donde vienen nuestras normativas. La doctora Rahola conoce esto, porque tenemos en la normativa un origen común. No hemos logrado avanzar en ese sentido. Uno de los tantos aspectos que tiene trabado el Código de la Niñez y la Adolescencia es que en nuestro país una adolescente madre no puede reconocer a su hijo. Sí lo puede hacer, si se casa. Eso pasa hoy en Uruguay, habiendo sido uno de los países de vanguardia en materia de legislación a las mujeres; nos quedamos con la vanguardia. Aun en este país hay algún legislador que piensa que eso atenta contra la familia.

Me parece importante trasladar a quien conoce de este tema -tenemos legislaciones que provienen de un tronco común- que también acá estamos llevando debates que tienen mucho que ver con una mirada en lo social y en la familia bien interesante. Estamos siguiendo la violencia doméstica en su país, porque sabemos que hoy en España este tema está siendo puesto bajo la lupa.

SEÑORA RAHOLA.- Es la primera causa de muerte de la mujer entre quince y cuarenta años. Está por encima de los accidentes de tránsito y del cáncer de pecho. Ese tema es realmente muy serio. Una de las luchas, muy simple y simbólica, pero que no se ha conseguido, tiene que ver con que algún representante público importante -un Ministro, etcétera- vaya al entierro de una mujer muerta por violencia doméstica como, por ejemplo, se da en los entierros de un atentado de ETA que evidentemente es una lacra social. Si está reconocido por todos que ETA es una lacra social, porque es terrorista, ¿cómo no va a ser otra lacra social la violencia doméstica, que produce más víctimas? Sin embargo, no se da una cosa tan simple como esta, un gesto simbólico de compromiso, más allá de todo el debate legislativo, del cambio de leyes, ya que permanentemente estamos chocando con la realidad

social que es muy dura. Necesitamos un gesto simbólico; ni siquiera se produce algo tan simple como esto.

SEÑORA ARGIMÓN.- Acá tuvimos un tema que no es menor. Cuando estábamos en pleno tratamiento de un proyecto de ley, a raíz de una iniciativa de mujeres de un barrio de Montevideo, un día en que se había producido la muerte de una compatriota nuestra, víctima de violencia doméstica, todas las legisladoras entramos a Sala con un lazo negro y nos sentamos todas juntas. Eso sensibilizó mucho sobre el tema; se trata del gesto a que hace referencia la doctora Rahola.

Además, hubo una marcha que realizaron las mujeres -nos tuvo a nosotras como participantes-, que sirvió para seguir empujando el tema. Lamentablemente, ese proyecto de ley se coronó el día que otra mujer fue víctima de violencia y murió. Increíblemente, en pleno debate de la ley, el Embajador de España se acercó a las legisladoras y nos dijo que en España este era un tema que estaba preocupando mucho. Luego, nos invitó a almorzar a todas las legisladoras para intercambiar opiniones acerca de cómo nosotras pensábamos llevar adelante la estrategia. Me parece importante contar esto, porque fue el único que se nos acercó. Además, la Cooperación Española acaba de aprobar un proyecto que las legisladoras impulsamos y que una prestigiosa ONG uruguaya va a llevar adelante -el Plenario de Mujeres-, que tiene que ver, precisamente, con la violencia doméstica. Me parece bueno contar lo que recibimos de un representante de España, ya que la doctora Rahola habló de gestos.

SEÑORA RAHOLA.- En España está ocurriendo lo que era lógico. El gravísimo problema de la violencia doméstica era invisible e inexistente en todos los países. Las mujeres no morían por caerse de las escaleras ni por palizas; no existía ese concepto. Hasta hace poco era una falta. Cada paliza era una falta; un hombre podía tener cincuenta mil faltas y nunca llegaba al delito, porque no existía como tal. Todo esto ha cambiado radicalmente. Lo que se ha producido, sobre todo, en España es una auténtica salida de las miserias interiores hacia lo exterior. Ahora, la sociedad española sabe que existe un drama interior, vivido interiormente, en la intimidad y conocido por todos, pero se ha asumido que salió al exterior. Ahora, cada muerte por violencia se convierte en un impacto. Antes morían igual, y sencillamente no existía información. Muchas mujeres han salido en la televisión, diciendo que son maltratadas y algunas de ellas murieron después de hacerlo. Hubo un primer proceso en el que hubo mujeres que literalmente se jugaron la vida. Hay una mujer muy conocida en España, de más de sesenta años, que se animó a denunciar en la televisión -en un programa simple, pero que tienen su efecto en la población- que llevaba muchos años de malos tratos y que había conseguido separarse del marido, que aun la perseguía y le pegaba, pero a pesar de todo estaba rehaciendo su vida. Esa mujer salió en televisión y al día siguiente el marido la mató. Además, cuando fue detenido dijo que la había matado, entre otras cosas, por la arrogancia de haber salido a denunciar. Sin embargo, el caso de esta mujer creó un proceso extraordinario de solidaridad

A partir de ese proceso, se activó una preocupación social por el tema, sobre todo mediática. Hoy hemos conseguido -no se ha trabajado para ello- que toda mujer que sale en un medio de comunicación a hablar sobre este tema sea una militante, pero no porque alguien le haya dicho que tiene que ser así. Cuando una mujer va a un programa que habla de corazones, de amores, de desamores y, de pronto, dice algo vinculado con la violencia doméstica, te está diciendo: "Atención, con este tema no jugamos". Hace poco hubo un debate acerca de un cantante muy conocido de música andaluza, que de golpe se separó de la mujer. Esta mujer, después de mucho ir y venir, explicó su largo calvario de malos tratos. A partir de allí, los programas del corazón van a conocer sobre el tema, la familia, etcétera, pero, por supuesto, frívolamente. Yo pienso que hacen su función en determinadas capas sociales en donde cuesta más llegar con un discurso más elevado. Un día, estaba en mi casa viendo este programa y de golpe sale un señor diciendo: "Bueno, quizás le ha pegado dos tortas, ¿pero quién no le pega dos tortas a su mujer?". El hombre lo dijo normalmente. Además, expresó: "Pegar dos tortas no es dar una paliza y romperle las costillas. A eso no llegamos". El señor dijo esto lo más tranquilo y contento. Además, no era un señor cualquiera; era primo de Isabel Pantoja. Fue muy interesante la reacción de la mesa. Se trataba de una mesa del corazón, de amores y desamores; no era un ámbito político ni social. Sin embargo, hubo una reacción muy agresiva, muy dura, de las mujeres de la mesa, diciendo que no querían hablar del corazón, sino de ese hombre. De golpe, hubo un discurso social muy de fondo. Esto lo he ido visualizando en muchos aspectos; cada vez que en una conversación -de la naturaleza que fuera- aparecía el tema de la violencia, había una reacción muy contundente.

Hemos conseguido -sobre todo las mujeres que han dado el paso de explicar su propia historia- una sensibilización elevadísima en las mujeres y en una parte sustancial de los hombres. No hemos conseguido bajar la cuota de muerte. Además, debemos pensar que estamos hablando de que las muertes se contabilizan en el sitio. Las mujeres que están agonizando durante meses y finalmente mueren, no están en ese "ranking". Se trata de mujeres que quedan en una silla de ruedas, sin visión, etcétera. Todo eso no se contabiliza; se contabiliza la muerte levantada por un Juez en ese momento. Sin embargo, la cifra es increíble.

Hemos analizado mucho si estamos ante un rebrote. Me parece que no. Estamos, sencillamente, en una salida hacia fuera de un problema que teníamos latente y totalmente asumido. Cuando uno lo analiza, se da cuenta de que era muy de fondo. Recuerdo que cuando era adolescente -no viví el antifranquismo, porque no me tocó por edad, pero viví los primeros años de la democracia; éramos una juventud muy rebelde y cantábamos canciones de solidaridad- cantaba a Joan Báez, que era un cantante que nos gustaba mucho. Cuando el hombre dice: "Yo la vuelvo a matar", recuerdo que el héroe era él. Si será profundo el dominio y la propiedad de la mujer. Un hombre que había encontrado a su mujer con otro y la mataba, parecía un héroe. En esa canción él hablaba con Dios y decía que sabía que Dios, en el cielo, lo iba a juzgar.

¿Cómo nos vamos a quitar eso si son centenares de años de épica literaria, cinematográfica, musical, de hombres que matan por amor, teniendo en cuenta que matar por amor es propiedad, es poder y no es amor? Si ha habido un proceso en mujeres que siempre hemos tenido conciencia de la liberación del dominio, ¿cómo no va a haberlo en otro tipo de mujeres?

SEÑORA PRESIDENTA.- La semana pasada hicimos una evaluación de cómo va este tema a un mes de votada la ley. Acá no solo se trata de votar la ley, que sirvió, sobre todo, para generar una conciencia, una sensibilización y hacer visible el tema. Vinieron todos los operadores que están ejecutando la ley: el Poder Judicial y los Ministerios del Interior, Salud Pública y Educación y Cultura

Para instrumentar la ley, el Poder Judicial -uno de los actores más importantes- necesita una cantidad de recursos humanos y materiales. El otro día estuvieron las autoridades de la Suprema Corte de Justicia en la Comisión de Presupuestos integrada con la de Hacienda -en este momento se está considerando la última Rendición de Cuentas- y dijeron que necesitan una cantidad de gente especializada -por ejemplo, peritos- en cuanto a la violencia doméstica. Este es un tema transdisciplinario, porque se debe especializar a determinados Juzgados. Han venido con ese pedido; esperemos que todos los partidos políticos apoyen esto.

SEÑORA RAHOLA.- Deben saber la implicación que tienen los Municipios, porque en temas de asistencia directa a la mujer pueden hacer un trabajo excelente.

SEÑORA PRESIDENTA.- La Intendencia Municipal de Montevideo está trabajando muchísimo en este tema y también algunos lugares en el interior.

La Comisión agradece la presencia de la ex Diputada y periodista española, doctora Pilar Rahola, y de la doctora Sara Winkowski.

Se levanta la reunión.